Redimiendo el tiempo

Por su servidor Russell George

Imagínese un loco tirando billetes de 1,000 pesos o diamantes en un río; así, quizás, va a comprender como nosotros malgastamos el tiempo que Dios pone en nuestras manos cada vez que se levanta el sol.

El Salmo 90:10 dice, “Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años”. Por regla general el ser humano gasta seis meses en adorar a Dios, seis años en comer, nueve años en trabajar, y 23 años en dormir. A pesar de esto, a veces nuestros amigos cristianos dicen, “Ojalá que tuviese tiempo para leer la Biblia, orar, y testificar.” ¡Lo tiene! Cada mañana el Señor le presenta 24 horas. Nunca debemos estar tan ocupados que no podemos pasar tiempo con Dios y su Palabra y salir para servirle. No se olvide que tendremos que comparecernos ante el tribunal de Cristo para ser juzgados en cuanto a cómo hemos gastado nuestro tiempo. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” II Corintios 5:10.

Pasamos por aquí una sola vez, amigo mío. Entonces debemos hacer el viaje lo más provechoso posible y dar a los que nos acompañan una ayuda, una sonrisa, y una palabra de ánimo. ¿Podemos volver a vivir la vida? ¡Nunca! Por eso, tenemos que hacer todo el bien posible ahora. No tendremos otra oportunidad. Para nosotros, no es una cuestión de cuántos años tendremos en la vida, pero la cantidad de vida que pongamos en nuestros años. “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará” II Corintios 9:6.

*Escrito con crédito dada a Henry Bosh y su artículo “Redeeming The Time” que se encuentra en Nuestro Pan Diario del 18 de junio, 1977*.